

PINTADAS QUE DEJAN HUELLA

Vicente Hernando

El paso de la historia se ha ido contando en tradiciones transmitidas vía oral al calor del fuego del invierno, celebraciones populares, documentos escritos... La llegada de las nuevas tecnologías ha permitido difundir la información y la historia de una manera más ágil y directa, pero hasta que eso ha sucedido en Abanto, pequeño municipio de la provincia de Zaragoza situado entre el Monasterio de Piedra y la laguna de Gallocanta, sus habitantes han dado rienda suelta, como cualquier ser humano, a su afán por comunicarse o transmitir sus sentires de la mejor manera posible en cada momento.

Hasta no hace mucho se conservaban pintadas en fachadas

particulares o en lugares públicos que habían sido realizadas por los jóvenes del lugar. Estas pintadas estaban relacionadas con “el día de los quintos”, celebración tradicional de aquellos que nacidos en el mismo año cumplían la mayoría de edad. En Abanto se pedía permiso al señor cura y se organizaba un día de fiesta en el que el baile, la visita a las bodegas y las rondas nocturnas eran lo más típico. Por la noche se aprovechaba para dejar la huella de esa “quinta”, y alguna pared quedaba decorada a golpe de cal y brocha para orgullo de los quintos de ese año que recordaban la belleza de las mujeres del pueblo o, únicamente, dejaban constancia de su llegada a la mayoría de edad. La restauración de



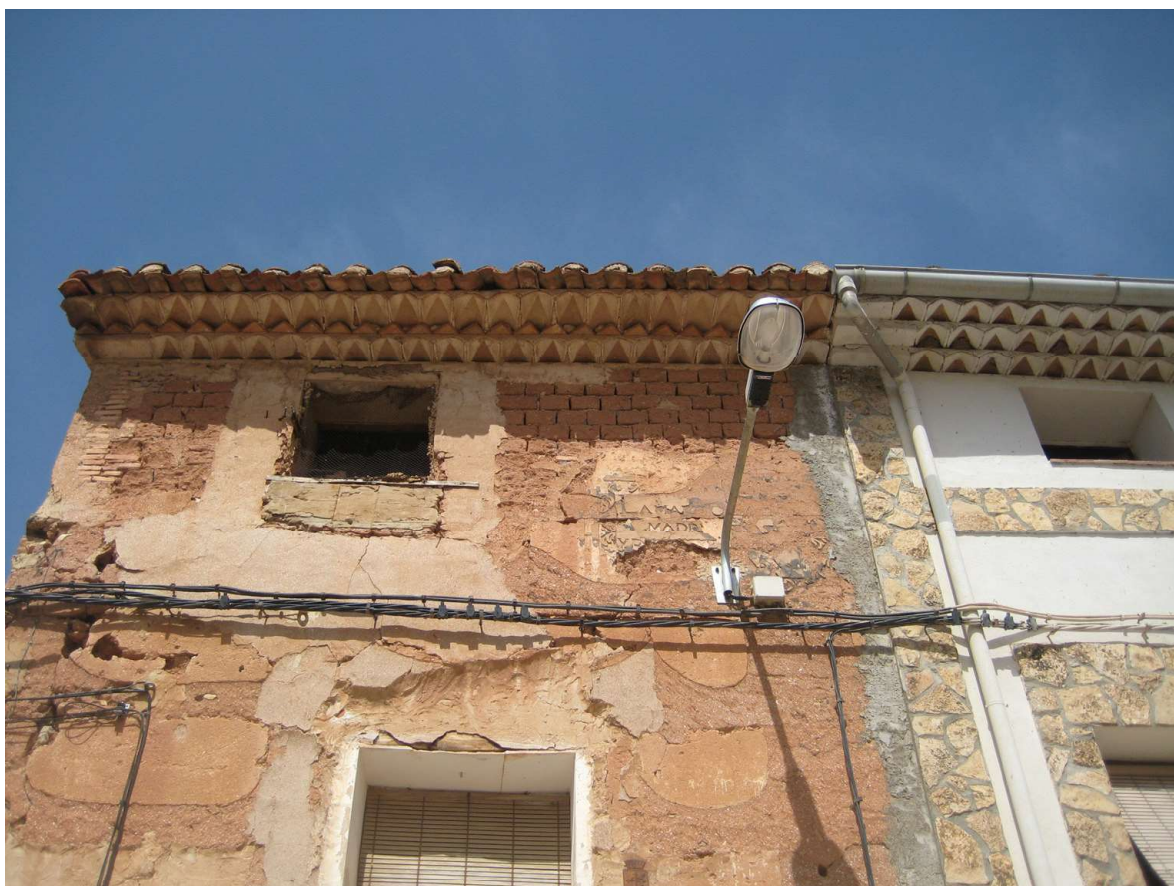
RAFAEL MARGALÉ, 1998



VICENTE HERNANDO



VICENTE HERNANDO



la mayoría de las paredes y lugares públicos de Abanto ha borrado de nuestra mirada estas imágenes, pero nos quedan fotos que nos permiten guardar en la memoria colectiva

estos capítulos de la historia más reciente de Abanto.

También se puede ver que en algunas casas se grabaron en su día versos adaptados de la Biblia, en los que primaba más el mensaje que se

VICENTE HERNANDO



quería transmitir que la cita textual. Esta es una práctica muy habitual en otras zonas de España. Podemos citar que hay fachadas con textos similares en de edificios públicos como los ayuntamiento de Sos del Rey Católico (Zaragoza), Elorrio (Vizcaya) o Aibar (Navarra), o la Casa Areizaga del Urretxu (Guipúzcoa). En el caso de Abanto, se conserva (restaurada) una de las grabaciones, mientras que las otras dos de las que se tiene testimonio han sido borradas por el tiempo.

Y, por último, el ejemplo más curioso de rotulación es el que existe en el reloj solar ubicado en el lateral de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (o San Bernardo). Se trata de una pintada reivindicativa (*Año 1900 Abajo los consumos*) que clamaba contra la contribución de consumos creada en 1845 para recaudar impuestos a través de productos de primera necesidad. Probablemente, sea la pintada reivindicativa más antigua que se conserva en España.

